

LAS UNIVERSIDADES Y EL BACHILLERATO

Por Jorge AVENDAÑO INESTRILLAS

LAS Universidades de nuestro país siguen avanzando en la resolución de uno de los más importantes problemas de la educación universitaria: el estudio y las reformas al programa del bachillerato.

Los primeros 136 estudiantes de secundaria han sido sometidos a un experimento pedagógico realizado, bajo la dirección del profesor Humberto Ramos Lozano, en la Universidad de Nuevo León.

Los cursos se desarrollaron en plena etapa de vacaciones, sin que formaran parte de los requisitos de inscripción ni, en ninguna otra forma, fueran condición indispensable para los estudiantes que quisieran proseguir en la Universidad.

Este año la inscripción voluntaria se elevó a 200 estudiantes.

Requisitos de admisión:

- se admitirían alumnos que comprobaran haber terminado satisfactoriamente los estudios del ciclo secundario;
- la inscripción se haría por materias, dejándose en completa libertad a los alumnos para matricularse en las asignaturas que quisieran;
- los cursos académicos organizados serían: Matemáticas (aritmética y álgebra); segundo curso de Matemáticas (geometría y trigonometría); Química (curso teórico-práctico); Física (curso teórico-práctico); Biología (curso teórico-práctico); Historia de México, Historia General, Literatura y Español.
- la duración de los cursos sería de un mes, trabajándose de lunes a sábado de cada semana.

La oficina coordinadora de los cursos, resume así las ideas generales que dieron origen a la fundación de ellos:

1. La Escuela Secundaria y los Bachilleratos son dos fases inconexas en la educación media;
2. Nada se ha podido hacer en materia de orientación vocacional dentro de las universidades mexicanas;
3. Es urgente seleccionar entre los aspirantes a seguir el bachillerato aquellos alumnos más capacitados mental y físicamente;
4. Se ha registrado un descenso en el aprovechamiento escolar;
5. Se hace necesario revisar los actuales métodos de enseñanza en las cátedras universitarias.

A pesar de la comunidad de propósitos y finalidades de la educación secundaria y del bachillerato, en la práctica estas instituciones se han mantenido como dos sistemas educativos desvinculados, como si correspondieran a distintos anhelos y a distintas etapas de la vida de los estudiantes.

Si constantemente estamos pensando en que es menester articular la enseñanza primaria con la secundaria, con mayor razón hay que pensar hacerlo entre ésta

y el bachillerato que son dos aspectos de una misma etapa educacional.

Es verdad que la escuela secundaria, por su espíritu democrático, es una institución educativa popular en la que no prevalece un propósito selectivo del alumnado; pero en el bachillerato que tiene, entre otras, la finalidad de ser la antecámara de los estudios profesionales, la cuestión es un tanto diferente. Sin despojar al bachillerato de su característica de estadio formativo de la adolescencia, requiere que los alumnos tengan ciertas capacidades intelectuales y aptitudes para emprender un estudio profesional. Por ello es indispensable pensar en la selección de alumnos. Todos tienen, indiscu-

tiblemente, el derecho de aspirar a ser bachilleres; pero no todos pueden serlo.

Mientras no tengamos un sistema educativo que nos permita esa distribución de los alumnos según sus particulares intereses, sus aptitudes y vocaciones, así como por lo que hace a los intereses de la sociedad, nuestra enseñanza media se encontrará con el problema de los aspirantes a estudiar carreras universitarias sin contar con la capacidad necesaria.

Existe una queja constante de parte de los maestros de bachillerato en el sentido de que los alumnos que llegan a sus aulas llevan una pésima preparación académica; igual lamentación se puede escuchar de los profesores de secundaria con relación a los alumnos que reciben de la primaria; y los maestros de esta etapa de enseñanza también se lamentan de la crianza deformada o deficiente que los alumnos llevan del hogar, o de la mala educación que llevan los niños de los kindergardens o instituciones preescolares.

Sin dejar de reconocer que en parte estas quejas son justificadas, pues, por muy diversas razones, se ha registrado un descenso en la preparación de los escolares, también es cierto que no hay entre el magisterio una exacta comprensión de las funciones específicas de cada uno de los estadios de la educación y, por ello, se ha pretendido concentrar toda la atención en la preparación académica de los alumnos.

Se ha llegado a presentar a los alumnos un nebuloso panorama atomizante del conocimiento, preocupándose por analizar, subdividir hasta en los más mínimos detalles los temas de estudio, a tal grado que un alumno, al concluir el ciclo de secundaria, difícilmente puede hacer una síntesis de lo que sabe. No puede agrupar los conocimientos aislados para conformar el contenido substancial de una asignatura. "Lo hemos acostumbrado — dice el profesor Ramos Lozano — a perderse en el mar de las minucias y de los por menores hasta incapacitarlo para reconstruir el edificio de su saber."

* * *

La inscripción se hizo por asignaturas, dejándose, como ya se dijo, en completa libertad a los alumnos para que tomaran las materias que desearan y fijándoles como mínimo tres asignaturas.

La matrícula registrada fué de 136 alumnos en total, de los cuales 109 fueron varones y 27 señoritas.

La jefatura de la sección tuvo varios cambios de impresiones con el personal docente para indicarles los propósitos de modificar el sistema de cátedra, por el de "participación del alumno" en forma más activa. Se dieron las instrucciones necesarias para que se realizaran trabajos de investigación y de experimentación.

Los grupos que se organizaron estuvieron de acuerdo con la matrícula procurando que, en ningún caso, sobrepasaran de cuarenta alumnos.

Las sesiones de clase de cada una de las materias fueron veinte. Se trabajó de

(Pasa a la pág. 16)

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MEXICO

Rector:

Doctor Nabor Carrillo Flores.

Secretario General:

Doctor Efrén C. del Pozo.

Director de Difusión Cultural:

Licenciado Jaime García Terrés.

REVISTA UNIVERSIDAD DE MEXICO

Director:

Jaime García Terrés.

Coordinador:

Henrique González Casanova.

Director artístico:

Miguel Prieto.

Secretario de redacción:

Emmanuel Carballo.

Toda correspondencia debe dirigirse a:
"REVISTA UNIVERSIDAD DE MEXICO"

Universidad Nacional Autónoma de México,

Justo Sierra 16. México, D. F.

Precio del ejemplar: \$ 1.00

Suscripción anual: \$ 10.00

PATROCINADORES

ABBOTT LABORATORIES DE MÉXICO, S. A.—BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A.—CALDRA, S. A.—COMPAÑÍA HULERA EUZKADI, S. A.—COMPAÑÍA MEXICANA DE AVIACIÓN, S. A.—ELECTROMOTOR, S. A.—FERROCARRILES NACIONALES DE MÉXICO, S. A.—FINANCIERA NACIONAL AZUCARERA, S. A.—INGENIEROS CIVILES ASOCIADOS, S. A. (ICA).—INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL.—LOTERÍA NACIONAL PARA LA ASISTENCIA PÚBLICA.—NACIONAL FINANCIERA, S. A.—PETRÓLEOS MEXICANOS.

LAS UNIVERSIDADES Y EL BACHILLERATO

(Viene de la pág. 4)

lunes a sábado de cada semana, laborándose por las mañanas de 7 a 12 horas y, por las tardes, de las 15 a las 19 horas.

Se tuvo especial cuidado de asignar las primeras horas de las mañanas para las asignaturas que requieren mayor esfuerzo intelectual, tales como álgebra, trigonometría y geometría, física, química, etc. Las sesiones de clase fueron de 50 minutos.

“Estimando que uno de los problemas fundamentales para realizar un buen trabajo educativo consiste en conocer, lo mejor que sea posible, al alumno, nos propusimos llevar a cabo una investigación que nos diera los datos necesarios para ese objeto. La labor proyectada sobre este particular comprendió los siguientes puntos: elaboración de una ficha de antecedentes escolares, exámenes de exploración académica en matemáticas y español, aplicación de “tests” pedagógicos para conocer aproximadamente el cociente de inteligencia; elaboración de cuestionarios con fines de investigación prevocacional y de aptitudes especiales; ficha de salud física; ficha caracteriológica.”

De los documentos presentados por los alumnos, en el esqueleto especial que para el efecto se confeccionó, se vaciaron las calificaciones de los estudiantes obtenidas en sus tres años de educación secundaria.

El sistema de apreciación para calificar en las secundarias es centesimal. El punto de pase es de 60. Los datos revelan que las calificaciones otorgadas por los maestros de secundaria, con mayor frecuencia, oscilan entre el 80 y 89.

La ficha de antecedentes escolares sirvió para obtener el promedio de calificaciones de cada uno de los alumnos, y tener, por esas notas, una aproximada apreciación del estudiante.

Con el propósito exclusivo de realizar una investigación sobre el grado de información académica de los alumnos, la jefatura de los cursos, de acuerdo con los catedráticos de las materias, determinó que se practicaran cuatro pruebas escritas en las siguientes asignaturas:

- Aritmética (programa del primer año de secundaria);
- Álgebra (programa del segundo año de secundaria);
- Geometría y trigonometría (programa del tercer año de secundaria);
- Español.

No obstante la facilidad de estas pruebas, los resultados fueron muy poco alentadores. Los consignamos sin entrar en la consideración de sus causas:

Prueba de Aritmética:

Alumnos aprobados 25%
Alumnos reprobados 75%

Prueba de Álgebra:

Alumnos aprobados 10%
Alumnos reprobados 90%

Prueba de Geometría y Trigonometría:

Alumnos aprobados 52%
Alumnos reprobados 48%

Español:

Alumnos aprobados 65%
Alumnos reprobados 35%

La intención de aplicar “tests” psicológicos fué la de determinar el cociente de inteligencia de los alumnos, es decir, su capacidad mental: “Nos propusimos tener una idea, con todas las imperfecciones que puedan imaginarse, de la capacidad de nuestros educandos.”

Las pruebas pedagógicas puestas en ejecución fueron tres, dos de tipo colectivo y una de tipo individual:

- Prueba Colectiva de Habilidad Mental de Terman. (Forma A) del Instituto Nacional de Pedagogía de la S. E. P.
- “Test” Colectivo de Exploración de la Inteligencia Verbal.
- Prueba individual de Ejecución de “Kohs”. Del Instituto Nacional de Psicopedagogía.

Se aplicaron las psicometrías con la técnica aconsejada por los expertos. Se puso primero la Prueba de Terman, y después, la de Inteligencia Verbal. La individual de “Kohs” solo se aplicó en los casos dudosos y para ratificar los resultados de las pruebas generales que acusaban deficiencias extraordinarias.

De acuerdo con la prueba de Terman, y tomando como aptos para ingresar al bachillerato a los alumnos de las categorías medio inferior (Calificación de 60) hacia arriba, daría estos resultados:

Aptos para ingreso 84.5%
No aptos para ingreso 15.5%

En la prueba de inteligencia verbal se encontraron los siguientes resultados:

Aptos para ingreso 80.2%
No aptos para ingreso 19.8%

No obstante que la exploración de conocimientos académicos dió índices muy bajos, pues hubo un número demasiado crecido de alumnos reprobados en matemáticas y español, más del 80% dieron la capacidad requerida para realizar estudios superiores a los de secundaria.

El cuestionario con fines de investigación prevocacional y de elección de profesiones dió las siguientes preferencias: las carreras que obtuvieron mayor aceptación fueron, en su orden: Medicina, Ingeniería Civil, Jurisprudencia, Odontología, Ingeniería Química y Arquitectura. Es notable la enorme diferencia entre las tres primeras, escogidas por ochenta y siete Bachilleres y las tres últimas señaladas solamente por veinte estudiantes.

La exploración sobre actividades estéticas dejó en claro que existen, en latencia grandes posibilidades artísticas pero, por muy diversas razones, la escuela no viene dando oportunidades adecuadas para su manifestación; que son los alumnos, de por sí, quienes dejándose llevar por sus particulares impulsos hacen débiles esfuerzos por desenvolver sus aptitudes artísticas; finalmente, se observa una mayor preocupación por estas actividades entre los adolescentes del género femenino.

* * *

El estudio del profesor Ramos Lozano llega a las siguientes conclusiones:

1. Aun cuando el bachillerato es la segunda etapa de la educación secundaria, debe ser considerado como una institución selectiva que no abra sus puertas a todo el mundo, sino solamente a aquellos alumnos que llenen determinados requisitos de capacidad.

2. La capacidad a que se alude en el párrafo anterior comprende:

a) la determinación del cociente intelectual o inteligencia global por medio de la aplicación de “tests” pedagógicos estandarizados para México, ya sean colectivos o individuales;

b) la determinación de los rangos de escolaridad, partiendo de los promedios de calificaciones consignados en los certificados de secundaria, dándose preferencia para la inscripción a los alumnos que registren una calificación no menor de ocho;

c) la comprobación de un mínimo de cultura académica sobre las asignaturas básicas de matemáticas y español.

3. La admisión de los alumnos del bachillerato se basará en dos factores fundamentales: en el cociente de inteligencia y en los promedios de calificaciones expedidas por las secundarias. Los exámenes de información académica se aplicarán con fines de exploración y de homogeneización de grupos.

4. Los cursos Preparatorios para Bachilleres deberán efectuarse, cuando menos, durante un trimestre, teniendo como propósito central seleccionar a los alumnos y darles el pase definitivo al bachillerato.

5. Para los efectos de los puntos anteriores debe crearse un Departamento Técnico, coordinado con la Dirección de la Escuela de Bachilleres el que deberá estar integrado por: médicos para realizar exámenes de capacidad física; catedráticos, para la exploración y afirmación de conocimientos; pedagogos y expertos en psicología, para las pruebas y mediciones mentales.

6. Debe terminarse con el Plan de Bachilleratos múltiples y establecerse el bachillerato único, sin que ésto signifique a la antigua escuela barreriana, sino al establecimiento de una misma antesala para todas las carreras universitarias, con el requisito de tener un plan de estudios flexible.

7. El concepto de flexibilidad del plan de estudios es en el sentido de que contenga un núcleo de materias básicas obligatorias, otro de materias optativas y otro de tendencias francamente vocacionales.

8. El personal docente que sirva a la Escuela de Bachilleres debe aunar, a su conocimiento de las asignaturas, una eficiente preparación pedagógica. Para ser maestro de adolescentes no basta con dominar la disciplina que se enseña, es necesario conocer la técnica de la enseñanza y, más aún, conocer a los adolescentes.

9. Para fines de carácter prevocacional debe incluirse en el personal de la Escuela de Bachilleres el puesto de “Orientador” o “Consejero Vocacional” con que cuentan planteles de segunda enseñanza en otros países.

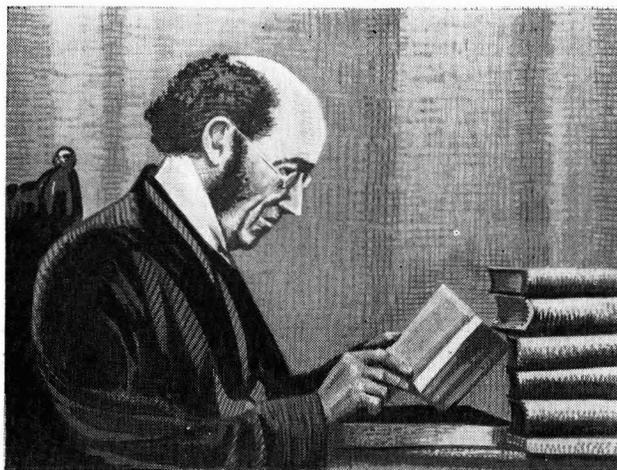
Ciento ocho años cumplió la ciencia del Folklore el 22 de agosto de este año, de haber adquirido tal categoría mediante el artículo publicado en Londres, en la Revista *Athenum*, por William John Thoms, bajo el pseudónimo de Ambrosio Merton.

Por este hecho y por haberse celebrado en la Ciudad de Sao Paulo, en el Brasil, uno de los Congresos Internacionales de Folklore más importantes de este siglo, al cual México fué invitado y nuestra máxima casa de estudios envió representante, se incluye el presente trabajo, a fin de que los lectores tengan idea de algunos aspectos de dicha disciplina, vistos desde el lado de adentro por uno de los asistentes, mostrando detalles que muchas veces no se consignan en las Memorias, o bien anécdotas que revelan la cordialidad que reina en estas Asambleas.—V. T. M.

SIEMPRE he notado que en todas partes, las reuniones de personas de intereses folklóricos son acompañadas por un ambiente de cordialidad y amistad que llama la atención. Por estas razones será siempre interesante hacer unos comentarios sobre tres congresos de Folklore realizados en los Estados Unidos: un congreso internacional, uno nacional y otro regional, los cuales tuvieron este mismo carácter. Trataré en primer lugar del congreso internacional, que se reunió en la Universidad de Indiana, en el verano de 1950. Escogieron este lugar como homenaje al Dr. Stith Thompson, cuyos *Índices de Tipos y Motivos de cuentos* se usan en todas partes del mundo. Asistieron folcloristas de muchos países. Los recuerdo con verdadero cariño, no obstante haberlos tratado sólo por dos semanas.

Por ejemplo, puedo mencionar al Profesor Otto Anderson de Finlandia, anciano de cabellos y bigote blancos, y mejillas rojas, con el aspecto de Santa Claus sin barba. En una de las muchas sesiones de la noche, nos cantó unas baladas de Finlandia. Interesaron mucho a los que se preocupan por las teorías del origen de la balada, porque a veces dicen que la balada no tiene nada que ver con el baile, que sería imposible bailar y cantar a la vez. Pero en Finlandia cantan y bailan sin dificultad lo mismo que en México. Aquella noche en Indiana, cantamos sin comprender las palabras finlandesas que teníamos escritas en la mano, pero contentos todos. Y el señor Anderson, nuestro Santa Claus, con unos pocos ayudantes

COMENTARIOS SOBRE CONGRESOS DE



William John Thoms (Ambrose Merton)

FOLKLORE

Por Frances GILMORE

tes que el había llamado a la plataforma, bailó.

Había otro profesor de igual apellido, Walter Anderson de Alemania, de barba blanca, pero sin el aspecto de Santa Claus, tenía la cara triste; había sufrido mucho, durante dos guerras; parecía más grande de lo que era; pero cuando tomó la palabra, lo encontramos una persona de mucha sabiduría. Recuerdo especialmente lo que dijo acerca de la influencia sufrida por un texto folklórico al ser publicado con modificaciones. Dijo que un libro de texto podría matar la tradición oral: Por varios años él recogió canciones de niños en las escuelas de Estonia, entre las que encontró una acerca de un cocodrilo, muy popular en la parte del norte del país. Un día el autor de una gramática le pidió una cancioncilla para nueva edición de su libro. "¿Conoce usted esta canción?" le preguntó el Dr. Anderson.

"No, pero es muy simpática. Démela", contestó el autor. La publicó, no como era, sino agregando cinco versos suyos, y una melodía compuesta por él.

Durante los años siguientes, el Dr. Anderson recibió variantes de todas partes de Estonia, y siempre con los versos nuevos. Las formas originales, que eran muchas, desaparecieron por completo.

Los miembros del congreso siguieron hablando del peligro que entrañan los libros, los discos y la radio. El Profesor Saygun, de Turquía (cuando oí su apellido lo miré con cuidado buscando en su cara joven una semejanza con nuestro historiador venerado de la

Nueva España, pero el pareció muy de nuestro siglo, y su esposa muy bonita, muy de moda), el profesor Saygun nos dió la historia de un cuento, alterado por un llamado folclorista de su propio país, modificado más aún cuando se tradujo al inglés. Al fin, ni el lector inglés ni el turco tuvieron un cuento relacionado con el original. Pero Alan Lomax, de los Estados Unidos, quien arregló los programas folklóricos de la red de N. B. C. durante muchos años, habló en defensa de la radio, y de las diversas maneras de dar popularidad a las canciones, cuentos, dichos, etc., que tienen su propia vida en la tradición oral. Dijo que fué necesario llevar a los estudios gente sencilla, cantores de los pueblitos o de las montañas, a cantar en las películas, en fiestas comerciales y en la radio folklore auténtico, no modificado. Al fin, después de acostumbrarse a estas cosas, el público reconoce lo auténtico, y lo aprecia.

El señor Jasim Uddin, de Pakistán, habló de los problemas que el tuvo al tratar de llevar cantores de los pueblos de su tierra a la radiodifusora de la ciudad. Sin embargo, a pesar de los problemas, el señor Jasim Uddin estuvo de acuerdo con los que querían la aceptación general del folklore. Agregó que las canciones folklóricas son la visión artística de un pueblo. Siempre habló como poeta, y lo era. Ya había publicado varios libros de versos, algunos en inglés. A veces se nos perdía, había ido a su cuarto a meditar. Nosotros, con la rapidez de todos los aconteci-

mientos del congreso, nos faltó tiempo para la vida contemplativa. El señor Uddin mencionó el uso de melodías folklóricas y textos modernos para instituir a la gente de Pakistán en todas las campañas de salubridad y alfabetización. Pero el Dr. Lord, del Departamento de literatura eslávica de Harvard, que había trabajado mucho con el folklore de Yugoslavia, nos advirtió el peligro que existe en el uso del folklore como propaganda, porque puede llegar a ser de carácter político y matar la verdadera tradición.

A mi me interesaron todos estos problemas del uso del folklore. En Arizona tratamos de conservar las tradiciones, y dar a toda la gente un conocimiento general de ellas, y evitar los peligros ya mencionados.

Dí al congreso unos detalles sobre nuestro trabajo. Tenemos en la Universidad de Arizona un Comité de Folklore, compuesto de profesores de las facultades de inglés, español, música, antropología y agricultura, esta última porque su Departamento de extensión llega a las partes rurales del Estado y estimula la colección del folklore entre clubes de jóvenes y otros grupos. También hay representantes de la radio difusora de la Universidad, y de la biblioteca. Al principio de nuestro trabajo escribimos cartas a los directores de las escuelas secundarias del Estado, sugiriéndoles que en las clases de historia, música, literatura, sociología etc., recogieran material folklórico y lo mandarían al archivo de la Universidad. Unas pocas escuelas testaron, pero ellas hicieron un trabajo intenso. Por ejemplo, en Patagonia, Arizona, la Srita. Doris Seibold que da clases de Inglés en la escuela secundaria realiza un proyecto folklórico entre sus estudiantes. Coleccionan cuentos, canciones, dichos, adivinanzas, coplas, recetas, proverbios, en inglés y en español. En las clases de taquimecanografía sacan copias en limpio, con cuidado de no hacer cambios. Durante un año en las clases de inglés y de español escribieron cartas a todas las familias de Patagonia y de los pueblitos circunvecinos, incluyendo algunos del lado Mexicano; pidiendo ayuda en la recolección, y anunciando que los estudiantes las visitarían. En seguida el material empezó a llegar a la escuela, escrito a veces en papel de envoltura o en cartones de cajas de zapatos. Al fin del año festejaron a todos los que habían ayudado. Trescientas cartas se escribieron la mayor parte a los de